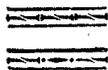


LA GUINEA ESPAÑOLA



Paisaje tropical



Año L
Núm 1383

© FONDO CLARETIANO-Raimonland.net

10 Abril
de 1953

TRANSPORTES GENERALES

Taller de Reparaciones

Taller de Recauchutado

Taller de Carrocería

EXPLOTACION LINEAS:

BOTONOS * SAN CARLOS

BATETE * MOKA * BASUALA

CONCEPCION

Factorias de:

Repuestos - Accesorios

Cubiertas - Cámaras

RADIADORES - BATERIAS CARGADAS

Herramientas - Faros

AUTOMOVILES - CAMIONES



Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL (FDO. P.O.)

de Fernando POO, S. L.

Visítenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

ALMACENES DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos de
Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata

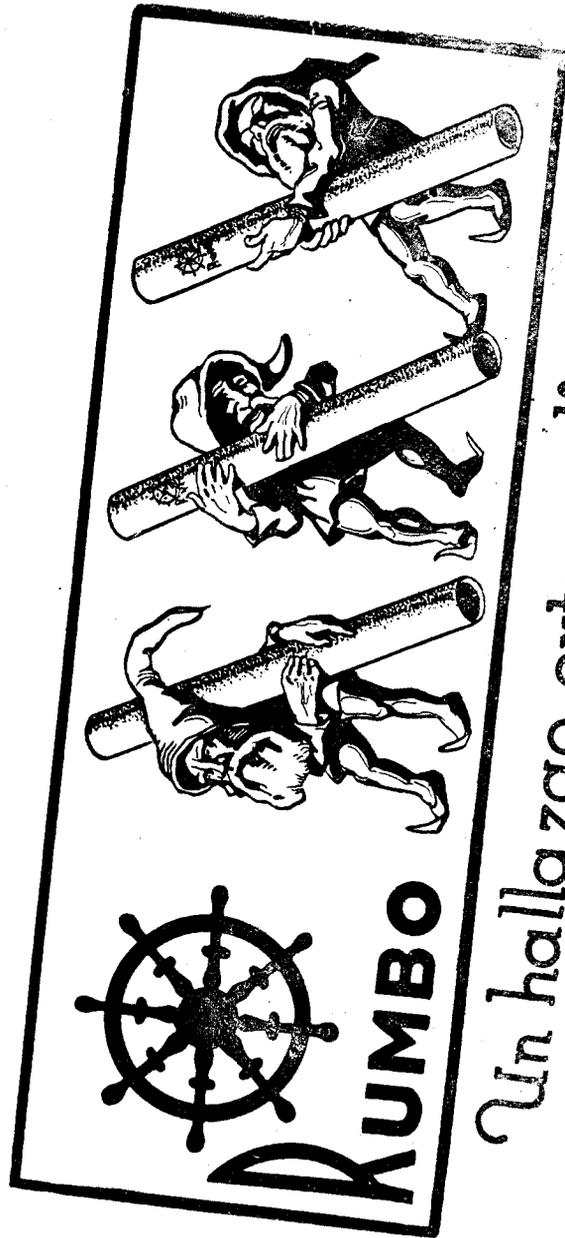
Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES DUMBO

Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)



Un hallazgo extraordinario



REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORANON DE MARIA

Año L

Santa Isabel, de 10 Abril de 1953

Núm. 1383

Editorial...

RESURREXIT

Las alegrías pascuales inundan nuestros corazones.

Cristo ha resucitado y con El han brotado espontáneamente las flores de la esperanza alegre y de la alegría confiada.

Cristo triunfante resurge una vez más, enarbolando el lábaro de la inmortalidad en su diestra, mientras el índice de su izquierda, señala el hito de su ascensión: la gloria.

Ese ha de ser en este tiempo pascual tu pensamiento predominante, lector.

Ello exige desapego de lo terreno. De cuanto sabe a tumba. De cuanto sabe a muerte.

De cuanto en nosotros tiene entablada lucha de por vida, contra lo que de Dios hay en nuestro ser.

La resurrección del inundó de alegría el mundo todo.

Lo renovo con novedad de vida. (Rom. VI, 4).

Este es el día que hizo el Señor alegrémonos en el. (Psalm. CXVII)

Es necesario entonar el ALLELUYA de la resurrección sobre las tristezas mismas del sepulcro.

Tras las sombras viene la luz.

En pos de las tinieblas de la noche larga que piensa y sabe de dolores y solitarios sufrimientos, las claridades de la aurora que canta e inyecta alegría en cuantos de su luz esplendorosa gozan.

A mayores tinieblas nocturnas, mayor luz sobre el mundo al brindar su luz el sol. Es ley de contrastes.

El Sol de Justicia, Cristo Jesús brilla de nuevo en el cielo de la Li-

turgia catòlica, y esta se despoja de sus ornamentos de luctuosa viudez.

Ha sonado la hora del amanecer. La inteligencia cristiana va a ser iluminada con los resplandores de la verdad. Los corazones humanos que sienten Hijos de Dios, y que de tal título se honran, van a ser abrasados con el fuego que ese Sol divino derrama.

Estamos celebrando la consagración del triunfo de Cristo y justo es que con el nos alegramos.

Aleluya, Cristo triunfó de todos sus enemigos. Comienza su reinado. Y este no tendrá fin.

Hombres hubo que llegaron a la cumbre de la gloria, poderosos imperios temblaron ante ellos... pasaron.

El mundo, judío se burlaba del desgraciado crucificado... pero...

Los adoradores de la la belleza y del ideal, esparcieron simientes de ensueño y ritmos de trovas... pasaron.

Cristo sembró lágrimas... pero...

Heroes hubo que conquistaron muchos y sus huesos reposan hoy en heladas cuanto desconocidas tumbas... pasaron.

Cristo, fué humanamente el gran fracasado... pero el mundo todo está hoy a sus pies.

Los demás, son ya seres olvidados. Brillaron un día en el cielo de la existencia. Cayeron después en la sombra del olvido.

Cristo es el inolvidable.

Hizo de su cuna un templo. De su Cruz un trono. De su sepulcro un altar. De su Sagrario un templo, un trono y un altar.

Cristo es el inolvidable.

Porque su obra toda, fué obra del amor. Trabajo siempre con los latidos de su corazón. Su misma muerte fué un acto de amor heroico.

Y los actos heroicos no se pueden borrar.

Es necesario que la pasión de amor que a Cristo abrasara por la humanidad, tenga eco y genere la pasión del amor reciproco en el hombre.

Cristo es el inolvidable.

Porque es Dios y solo Dios tiene poder para triunfar, si lo quiere, del olvido y perpetuarse en la memoria de los hombres.

Unos se acuerdan de Cristo para amarlo.

Otros se acuerdan de Cristo para odiarlo.

Pero al fin, todos se acuerdan de El.

La doctrina de Cristo, del Gran Resucitado, es religion, es arte, es filosofia, es doctrina social. Lo es todo. Iguala al pobre con el rico. Dió dignidad al esclavo. Paso en la frente del ser desgraciado una corona de rey y en sus manos las llaves de la gloria.

Por eso es Cristo inolvidable. Por eso dijo San Pablo, «Cristo ayer, hoy y siempre (Heb. XIII).

Hosanna a este Rey eterno. Sigámosle en la ruta de ascensión espiritual.

Felix de V. Aarana, C. M. F.

(Continuación)

Si nos dirigimos en lancha hacia la bahía que nos conduce a la ciudad de Victoria, antes de llegar a esta ciudad, divisaremos una pequeña isla llamada «Isla de los Ladrones» y otra llamada Liwongo. Si de estas isla trazamos una recta hacia el Continente y preguntamos sobre ese lugar, nos dirán que allí existe una aldea que llaman Molondi.

He aquí los tres establecimientos que hoy quedan, próximos a desaparecer, de la antigua comarca de los Bobe. En la isla de «los Ladrones» en su declive hacia el Oeste se asientan los «Mondoli»; en la isla «Liwongo» habitan los «Bota» conocidos con este nombre por los «Duala» por su afición a la (Ewota, pesca) los cuales poseen también la aldea continental llamada por los Duala la «Otra Bota».

Esta aldea tiene la desgracia de estar totalmente rodeada de plantaciones de etrañes, por la desidia de los «bobe» que han ido vendiendo libremente los terrenos que se les había reservado.

Para entender con más claridad su historia veamos en el mapa etnográfico del monte Camerón las tribus que se hallan rodeados. Si en la aldea de Molondi colocamos una señal, a su Este, muy próximos, hallamos los Subu y los Bakwiri y al otro lado de la bahía de Victoria los Duala.

Si miramos a su Norte subiendo el monte Camerón, leemos «Buea» (nombre que en bubí significa «Luna») y más arriba leemos «Bomboko» la tribu principal de este territorio. Y girando hacia el Oeste bordeando la playa ha-

llamos la pequeña tribu de los «Kole».

Este es el escenario en que se han desarrollado los «Bobe» durante el período de su historia que nosotros conocemos. Quizás estos conocimientos lleguen más allá del año 1850 fecha en que sabemos ciertamente que los «Bobe» se unieron a los «Subu» en una guerra contra los «Duala».

Probablemente los «Bobe» en tiempos más remotos se expandieron hacia las alturas del monte Camerón y ciertamente ocuparon durante mucho tiempo el terreno que hoy pisan con otras tribus, los «Bomboko». De su influencia han quedado recuerdos, sobre todo en los nombres de las plantas. Muchas tribus del Camerón, cultivan la malanga bubí con el nombre de «fruto de Fernando Pco» (Dikawo).

En todo el grupo lingüístico de los «Bakundo» hasta las montañas de Bombombi al fruto de palma se le llama «moanga mo Likawo» nuez de Fernando Pco. ¿Cuándo comenzó a disminuir su influencia y expansión? No lo sabemos. Los Bomboko los arrojaron de su territorio y los barcos negreros que se refugiaban en esta ensenada de Victoria les conducirían al estado de postración en el que desde hace por lo menos un siglo se encuentran.

Tenemos noticias de su establecimiento delante de Victoria en Mondoli, Ndaméy, Liwongo y abalados por la irrupción de los Bomboko. Para ello tuvieron que luchar con las tribus de los «Subu» parientes de sus enemigos, los Bomboko. Así quedaron los

Bobe entre dos bandas de enemigos sujetos a continuas refriegas. Cuando los ingleses arribaron a estas tierras encontraron en reñidas luchas a los Bobe que se habían adueñado ya las islas con los Subu que habitaban en la costa. Los Bobe fueron considerados como intrusos y las tomadas por ellos se denominaron «Islas de los Ladrones o Piratas».

Después de instalarse en dichas islas, los «Bobe» debieron relacionarse con los «Subi» y mezclarse con ellos como tribu más pequeña absorbida por la más fuerte. Por cierto en 1850 los «Bobe» iban unidos con los «Subu» en guerra contra los «Duala». Pero más tarde los «Subu» hubieron de enfrentarse de nuevo con los «Bobe» y declararles la guerra incomodados por no encontrar paso libre para su comercio con sus parientes los «Bomboko» interpuestos como estaban entre ellos los «Bobe». De nuevo se disgustaron los «Subu» no pudiendo sufrir que los «Bobe» negociaran directamente con los «Duala». Y los mismos «Duala» estaban enojados de que los «Bobe» se interpusieran en el camino, antes libre, para comerciar con sus primos los «Kole» y «Damoso» que vivían en la costa en las proximidades de la desembocadura del río Meme.

Esta guerra concluyó en la expulsión de los «Bobe» de la Isla de Ndamé. Los expulsados se acogieron entonces al terreno continental de los Bakwiri fundando allí la aldea de Molondi. Y de esta población se dirigieron hacia el Oeste, hacia el lugar en que está enclavada actualmente la ciudad de Victoria. Pero este terreno la reclamaban también para sí los Subu, mientras los «Bobe» deseaban tener por límite en el Oeste el arroyo «Mosongo mo Mofi», los «Subu» exigían que su

límite fuese el arroyo «Limbe» al Este de Victoria. Tan reñida contienda terminó con una decisión del Cónsul inglés.

La tercera guerra estalló motivada por haber sido cogido a un Bobe ebrio en territorio de los «Subi». Por fortuna los Bobe de la isla de Mòndoli no se entrometieron en estas guerras. Vivieron pacíficamente y se emparentaron con los Subu. Paz originada seguramente por residir en dicha isla el Cónsul inglés y por esto mismo es conocida hasta hoy con el nombre de «Konseli». La presencia del Cónsul fué tranquilizando poco a poco a todos los comarcanos.

No obstante en 1890 emprendieron los «Bobe una marcha de odio, venganza y robo contra las aldeas de los «Bomboko» a quienes cogieron el Jefe Ngome de Ewowi. Y en 1894 se lanzaron los «Bakwiri» contra la aldea de Molondi y la quemaron porque sus habitantes habían matado a golpes un «Ngún» jefe de guerra de los Bwando que se creía tener el poder de extinguir a los Bobe. Con esto parecieron terminarse las empresas guerreras de los «Bobe» tan bélicos y reñidores como sus hermanos de Fernando Poo.

En 1907 establecióse la administración alemana en la aldea continental de Mondoli, quedando totalmente abandonada la isla. Los Bobe desarrollaron sus actividades en paz, pero no consiguieron nada. Se mezclaren sus vecinos los Bakwiri, perdieron la lengua y costumbre de sus antepasados los Bubis y desaparecieron como pueblo en el punto que muchos autores los dan por totalmente desaparecidos.

(Continuará)

A. Martín del Molino, C. M. F.

Centenario de un Colonial Insigne

El día 1 del pasado mes de marzo, se cumplían los cien años de la venida al mundo del que había de ser infatigable africanista, defensor acérrimo de los intereses patrios en estas apartadas regiones africanas, misionero celosísimo y afamado lingüista; Rdo. Padre Joaquín Juanola, Socio de la Real Sociedad Geográfica Española de Madrid

Como primer director que fuera de nuestra revista hace exactamente cincuenta años, y coincidiendo éstas dos solemnes fechas en éste del 53, no podemos menos de dedicar a él unas líneas de merecido recuerdo, para poner de relieve la destacada personalidad de tan benemérito explorador y Misionero.

Para muchos coloniales e indígenas, ayunos en asuntos históricos relativos a esta porción patria, dicho nombre les sonará a «algo raro». Si tal, dignaos leer detenidamente estas breves líneas dedicadas a enaltecer la labor meritoria del insigne P. Juanola.

Las líneas que vamos a transcribir no son nuestras, son tomadas de una obra que recientemente acaba de ver la luz pública en «I. D. E. A.» (Instituto de Estudios Africanos), debida a la pluma galana y sabia de nuestro buen amigo Imo. Sr. D. José Antonio Moreno y Moreno, Presidente del Tribunal Colonial que fué, no ha mucho, de esta Ciudad de Santa Isabel y cuya personalidad es notoria a cuantos le tratamos años atrás.

Aprovechamos esta ocasión para agradecer a nuestro buen amigo, el ejemplar que personalmente se ha dignado dedicarnos, de su obra colonial.

* * * *

F. de V. A.

SE impone, pues, ahora, tratar de él separadamente y con alguna extensión, aunque fué tan dilatada su vida colonial, que el encaje cronológico de sus múltiples y benéficas actividades hace difícil su cita, en un tiempo concreto de la historia de estas Posesiones.

No en balde su presencia en estas tierras llenó veintiocho años de su fructífera vida.

Nació el Padre Joaquín Juanola en Moyá (Gerona), el primero de marzo de 1853, profesando en el Instituto de Religiosos del Inmaculado Corazón de María el día 15 de agosto de 1873.

Siendo aún muy joven, fué designado Prefecto y Maestro de Postulantes en Barbastro, por su madurez de juicio; y, cuando aún no contaba treinta años de edad, su conocimiento del inglés y otras lenguas —que tan útiles le habían de ser luego en la Colonia—le permitieron el ejercicio de tal profesión en el Colegio de Estudios Superiores de la Congregación, en Vich, de donde, a poco, salía para Fernando Póo con la segunda expedición destinada a reforzar las filas de sus Hermanos de Instituto.

Llegado a Fernando Póo el 27 de enero de 1885, su celo misional y pa-



El R. P. Joaquín Joanola † en una de las subidas al Valle de Moka, acompañado del entonces Gobernador y otros acompañantes.

trófico comenzó pronto a manifestarse. Destinado como Superior a Annobón, para establecer una residencia, il gó a esta isla el 19 de agosto del mismo año, en compañía del Padre Isidoro Vila y los Hermanos Ginestá, Creu y Huici, a bordo de la goleta «Ligera», después de un viaje de cinco días.

No son para descritos los sufrimientos que este destino hubo de repararle a él y sus compañeros, así de índole moral ante el recelo de los indígenas en los primeros tiempos de su labor, como los materiales, pues incomunicados durante largos meses con Fernando Póo, tuvieron que enfrentarse al principio con grandes desventuras: obligados, por falta de vivienda, a alojarse en un inhumano cobertizo, antiguo cementerio indígena; sin lugar para guardar la harina, que habían de injerir después de separar de ella los gusanos que criaba,

agotados los víveres traídos, v teniendo para proporcionárselos que vender a los indígenas trozos de alambre, que éstos utilizaban para sus anzuelos; escasos de vino, lo que les forzaba a no celebrar misa más que los domingos, fué, éste el medio en que, sin desmayo, ejercieron su apostolado, logrando, sólo a fuerza de afecto y paciencia, atraerse poco a poco los naturales.

Tenían ya una pequeña casita y ondeaba en ella la bandera española, cuando, en 1886, llegó a aquellas playas el barco de guerra alemán «Ciclope», al objeto de apoderarse de la isla en nombre de su nación, por creerla abandonada por el Gobierno español. Llegado a bordo el Padre Juanola, intimó a su capitán a que se retirara, cosa que éste, que tal vez procedía de buena fe, realizó sin dilación (110).

Año y medio permaneció en Annobón, y durante este tiempo su espí-

ritu fuerte sirvió de aliento a sus compañeros, regeneró el viciado catolicismo de los naturales, e introdujo la seriedad administrativa en la isla con la organización de un Consejo de ancianos.

Pero donde su actividad se mostró más pródiga fué en Fernando Póo, donde, incansable, sus andanzas misionales le llevaron a recorrer íntegramente la isla en atrevidas expediciones de las que fueron testigos: Concepción, de cuya Misión fué fundador y primer Superior; Moka, cuyas alturas fué el primer blanco en contemplar, al igual que las aguas minerales de Riaka y Mioco y el lago Loreto; el sur de la isla y Basilé. Estudió las costumbres, creencias y lengua de los bubis, de la que hizo un meritorio estudio y, por si todo ello fuera poco, fué comisionado a Liberia para estudiar la implantación allí de una Misión Católica, y aunque esta idea no pudo prosperar, el grato recuerdo que supo dejar fué correspondido por aquella

República enviando más tarde a Fernando Póo una Comisión para devolver su visita y ofrecer sus respetos al Gobernador de nuestra Colonia.

Supo granjearse en el curso de muchos años el mayor y confianza de los naturales, el respeto de todos los blancos y el agradecimiento de la Nación, puéstole de manifiesto en menciones y comunicaciones oficiales, así como en el nombramiento de socio con que la Real Sociedad Geográfica de Madrid lo distinguió en 24 de marzo de 1896, en reconocimiento de sus muchos trabajos y exploraciones en bien de la Ciencia.

Así puede explicarse el duelo con que, años más tarde, al extinguirse apaciblemente su vida en la paz del Señor el día 2 de abril de 1912, fué llorada su desaparición por toda la Colonia. Tenía entonces cincuenta y nueve años, y desde hacía varios venía desempeñando a satisfacción de todos los cargos de Superior de la Misión de Santa Isabel y sustituto del Vicariato.

* * *

(110) He aquí el diálogo sostenido en correcto inglés por el Padre Juanola con dicho capitán:

—¿Cuál es el objeto de su venida?

--Vengo a tomar posesión de la isla, ya que el Gobierno español, según la Conferencia de Berlín, la tiene abandonada.

—¿En qué sentido la tiene abandonada?

—No hay en ella europeos, ni bandera, ni puesto alguno.

—¿No hay en ella europeos? Y yo, ¿qué soy? Y ¿no ve usted la bandera española ondeando allá, entre aquellas palmeras, en el lugar de nuestra Residencia. Aquí nosotros representamos al Gobierno de España, pues estamos subvencionados por el mismo. Y para acabar de una vez, le digo que antes pasará usted por encima de mi cadáver que permita yo se ice aquí su pabellón extranjero. Además, le intimo que antes de una hora el barco esté fuera de estas aguas."

Revista «La Guinea Española». Año 1907, pág. 189.

Otros detalles de su vida fecunda pueden consultarse en la misma revista, año 1915, págs. 161, 162, 187, 188, 209, 210, 234, 235, 255 y 256.

La Apicultura en la Guinea

Dios es inmenso, es magnífico en la creación del mundo; esas constelaciones celestes, nos dejan maravillados, de la infinita sabiduría con que todo lo ordenó el Creador.

El mundo pequeño, que pasa desapercibido a nuestros ojos y a nuestra consideración, se ve en él también un reflejo de la precisión con que Dios ha distribuido todo.

Entre los insectos son las abejas las que más nos llaman la atención, y parece que Dios se ha prodigado más en ellas que en los demás insectos, al reunir más perfecciones.

Vamos comenzar a explicar la constitución de una colmena y su fácil construcción.

1.º—LA COLMENA

La Colmena propiamente dicha, es una caja sin tapa y sin fondo. Hay mucha variedad, modelos que según las distintas regiones, dan más o menos resultado, esto por lo que se refiere a España, donde es tan variado el clima, la altitud, etc., llevando consigo que mientras se dá una floración en un lugar, a pocos Kms. del mismo, sea tan distinta que exija medios muy diversos, para hallar el rendimiento que apetece el apicultor. De aquí la diversidad de cajas de colmenas y de sus dimensiones; así la «Layens» tiene una altura de 50 a 60 cms., con una longitud de 70 cms. y 30 de anchura. La Perfección, llamada así por puro convencionalismo, no por ser la única de inmejorable resultados, tiene unos 40 cms. de lado y ancho, y 25 a 30 de

altura. Las hay trapezoidales, etc.. Para Guinea, tal vez la de mejores resultados sea la «Perfección», o alguna similar.

El material de positivos resultados para su construcción son las maderas de morera y eucú, por ser refractarias a la humedad y al comején, cosas estas que hay que tener muy en cuenta. La tabla que se emplee debe tener al menos de dos a tres cent., de grosor y procúrese que sean los lados de una sola pieza y las junturas, perfectamente ajustadas, por razones que más adelante diremos al hablar de los enemigos de las abejas.

Entrada de la colmena. Todas las tablas que forman los lados de la caja deben tener la misma altura y en uno de los lados, en la parte inferior y en el centro se abra una abertura de 10 a 15 cms., de longitud y un cm., de que servirá de entrada a las abejas. No tendrá la entrada más altura que la suficiente para que pueda pasar holgadamente una abeja.

En cierta ocasión, revisando nuestro colmenar, observamos en el interior de una colmena, un rabo como de lagartija, quedamos extrañados que no la hubiesen matado las abejas; pero nuestra extrañeza subió al máximum, cuando al levantar la colmena para limpiar el tablero o fondo, vimos un ratón muy rollizo, que había entrado pequeño y flaco por una piquera más ancha que lo conveniente y habiendo crecido y y sobre todo engordado con la buena vida que se dió en la colmena, ya no podía salir, aunque se daba cuenta del continuo peligro que corría. Las

abejas respetaron su vida porque atedidas de frío vivían en los primeros panales y el ratón había hecho su nido atrás y en la parte inferior de la colmena donde en invierno no bajaban las abejas, por ser el lugar más frío.

El alza. De ordinario es insuficiente la parte inferior de la colmena o caja, para almacén de miel, puesto que casi todos los panales están llenos de cría siempre, y para que puedan almacenar la miel, se la pone encima de la caja, otra colmena, llamada alza, que también tendrá una entrada o piquera para abreviar el recorrido a las que vienen cargadas de miel o polen, pues sería un poco más largo si hubiesen de entrar por la piquera inferior para depositar la miel en el piso superior. Cuando se tienen bastantes colmenas y se quiere recoger la miel de todas (catar) el mismo día, puede suceder que algunas estén repletas de miel y no se puede esperar a que otras más pobres, menos trabajadoras llenen su alza, entonces a las más avanzadas se les puede ir superponiendo alzas, para no impedir su laboriosidad, que podía acarrear la muerte de la colmena, huyendo de ella por no tener campo de trabajo, al tener llena el alza.

Soporte o tablero. La caja y alza que quedan descritos anteriormente, van apoyados sobre el tablero o soporte, plataforma que tiene las mismas dimensiones que la caja y sobre la que ajusta perfectamente; la parte del tablero por donde se abra la piquera tendrá más saliente, a no ser que sea independiente y se adóse al tablero; el objeto de este saliente es con el fin de que reposen las abejas, al salir y tomar vuelo, como al llegar cansadas de su largo recorrido, para que no caigan al

suelo de donde tardarían levantarse, con peligro de que algún otro insecto las coma, o al menos retrasen su vuelta a pecorear (trabajar).

El soporte puede estar fijo en el suelo, o como de ordinario lleva unos pies a lo largo de dos lados solamente; o solo cuatro pies, que deje la parte inferior vacía para que se ventile, corra el agua, esté más aislada de la humedad, etc., por eso han de tener esos pies una altura que no deben exceder de medio metro; para poder trabajar mejor en la colmena; y sería muy ventajoso que a su vez los pies se apoyasen sobre piedras o ladrillos para aislar toda la colmena lo más posible contra la humedad.

Se tendrá sumo cuidado en que la posición de la colmena sea perfectamente horizontal, de lo contrario al construir las abejas sus panales, que caen verticales siempre, habría una desviación muy perjudicial cada vez que se hayan de sacar los panales de la colmena, bien para extraer la miel o para hacer alguna revisión oportuna, pues rozarían unos con otros, desperdiciándose miel, matando cría o cuando menos estropeando parte del panal que tanto las costó construirlo sin beneficio para ninguno y sí con perjuicio para el colmenero y para las abejas.

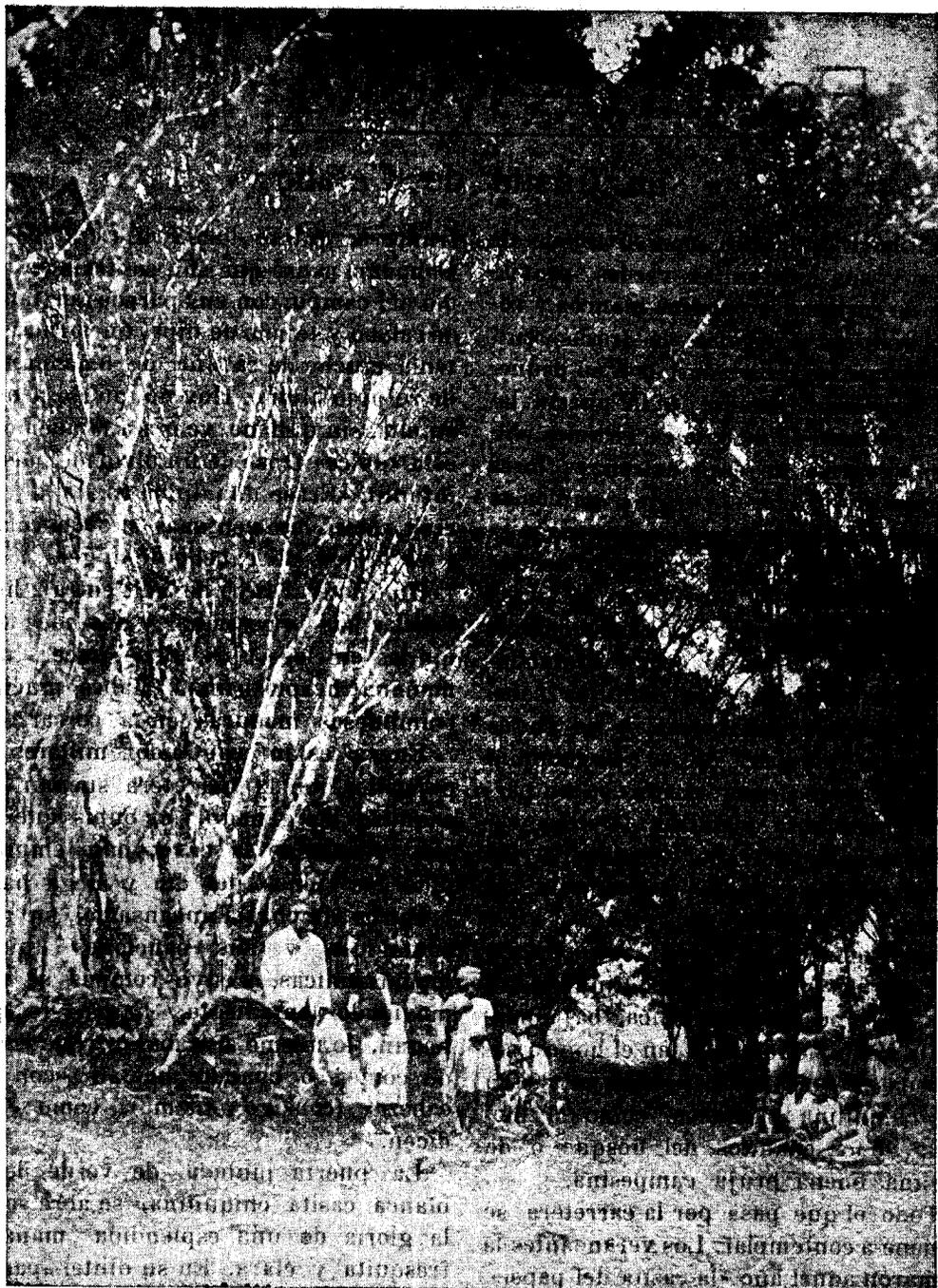
Tapa. La parte superior abierta de la colmena, se cubre con una tapa que ajuste perfectamente y para ello tendrá unos listones alrededor de la colmena caja, pero clavados en la tapa, para que por ningún orificio puedan introducirse abejas roadoras, de otras colmenas. Esa tapa lleva a su vez una plancha de 5 e de 9 rayita, o bien de cualquiera otra materia impermeable, pues ha de hacer el oficio de tejado, en tiempo de lluvia y en todo tiempo de protec-

ción contra el sol, y para dar sombra toda la colmena, teniendo más superficie que el soporte.

Antonio Gil, C. M. F.



Este matrimonio cristiano, a las puertas de nuestra Catedral de Santa Isabel, es una muestra expresiva de la obra creadora de España en Africa.



Una entrada al primitivo Potrero de Moka.

Postal de Moka

La Casita de Calabó

Pintada de blanco, con su tejado de nipa y sus ventanitas verdes, provistas de cortinas a cuadros blancos y rojos, rodeado de matas de fresas, cuidadosamente recortadas, con su pequeño jardincillo delante de la puerta lateral, sembrado de rosales, clavetes chinos y varias de esas extrañas flores tropicales, grandes y rojas, parecidas a orquídeas, que dan a las excursionistas del Valle un aire exótico, colocadas en el cabello. Al otro lado, la cerca del huerto, cubierta toda ella con la gloria de un hermoso seto de frambuesas, entre las que aparecen las campanillas de la enredadera, y las flores blancas, enormes, de la bugambilia que a la tarde llenan el aire con un perfume enervante y duizón. Detrás está el bosque cerrado y más allá las praderas, donde pastan todo el día las vacas y los caballos.

Un ancho camino de arena, limpio de hierbas y cuidado continuamente por los braceros de la finca, baja hasta la casita, que queda en el hondo separada de la carretera. Desde esta se la vé, chiquitina y blanca, como la morada de los enanitos del bosque o de alguna buena bruja campesina.

Todo el que pasa por la carretera se detiene a contemplar. Los veraneantes la llamaron aquel año «la casita del papel».

Cuando abrimos la puerta aquella hermosa mañana y contemplé a la luz del sol lo que había de ser nuestro refugio de unos meses en el Valle de Moka, recordé aquella linda canción

francesa, que se llama «La cabaña en Canadá», pensé que allí, solitaria en medio del campo, con sus paredes de tablas de calabó y tejado de nipa, nuestra casita tenía mucho de cabaña de leñadores y de refugio alpino. Hoy no puedo pensar en ella, sin que me venga a la memoria está «dulce» frase de un olvidado cuento infantil: «Erase una linda casita de terrón, con las ventanas de chocolate, y el tejado de cabello de angel...»

Un furtivo rayo de sol entra a hurtadillas por la persiana y nos hace cosquillas en los ojos, debe hacer una mañana hermosísima. ¿Habrá muchas frambuesas maduras en la cerca?

Fuera están cantando millares de pajarillos, en la carretera suenan las esquilas del ganado, los bubis que viven detrás de la casa, han emprendido las faenas del día y llega hasta nosotros su charla incansable, su risa contagiosa y sus canciones dulces, monorrítmicas, a cuyo compás se van moviendo lentamente, hagan lo que hagan, lo mismo si trabajan, que cuando comen o cuando hablan «con su cabeza» (consigo mismo), como ellos dicen.

La puerta pintada de verde de la blanca casita chiquitina, se abre sobre la gloria de una espléndida mañana, fresquita y clara. En su dintel aparece una figura femenina. Se levantó antes que nadie, acuciada por el deseo irresistible de coger, la primera, aquellas hermosas frambuesas del cercado, frescas y mojadas de rocío en la hora

Peinados artísticos de las mujeres indígenas de Fernando Poo.



temprana, y corrió a abrir, ansiando sentir en la boca su agridulce sabor. Pero al encontrarse cara a cara con aquel espléndido despertar del Valle, al sentir en sus ojos sonolientos el beso de éste sol tropical, que en la hora del amanecer se viste de buena persona y acaricia suavemente con un calorcillo que reconforta y vivifica, aunque más tarde, en el avanzar de la mañana, ha de convertirse en fuego derretido, que abra la piel y obliga a huir de sus rayos, buscando la sombra de los frondosos árboles; al encontrarse, repetimos, cara a cara con ésta fresca mañana del valle, olvida las frambuesas y se une al alegre coro de cantos de alabanza que suena en derredor, con las campanas de su alma echadas a rebato.

El paisaje está envuelto en un velo transparente, los árboles de la carretera tiene un verde más brillante, las cumbres lejanas, en donde el sol se

levanta y se acuesta, aparecen más claras, como si se hubieran acercado, en la yerbecita brilla el rocío y un olor delicioso a tierra mojada, a campiña, embriaga los sentidos. Todo en torno es fresco y maravilloso, la mañana recién lavada, pone a secar al sol sus flores, sus árboles, sus praderas.

La vista se pierde en horizontes de verdor. Verdes son los grandes árboles, los barrancos de enmarañado ramaje que se extienden al otro lado de la carretera, bordeando el cauce del río seco, los bosquecillos, los altos helechos, las praderas y las cumbres lejanas que se pierden en la distancia... Sólo el cielo tiene en aquella hora gloriosa un azul rosado, de pintura al pastel, que se va haciendo por momentos más luminoso y brillante.

Los bubis pasan despacio, sonriendo los buenos días con amable mirada. Por la carretera suben, lenta y pesadamente, haciendo sonar las esquilas

unas vacas grandotas con ojo de niño bueno.

Mariposas enormes vuelan en el aire ingrávido, como extrañas flores aladas. Sus colores, su forma y los caprichosos dibujos de sus alas, son magníficos y de una rara variedad. Un entomólogo se entusiasmaría con ellas y se pondría a perseguirlas encarnizadamente. Son las buscadas mariposas africanas, cuyas raras especies se cotizan a muy alto precio en el mercado mundial. A la chica de la puerta, también le entran ganas de perseguirlas, pero no para clavarlas en cojinetes de raso, sino por simple curiosidad, por saber dónde se meten aquellos enormes insectos, cuando desaparecen de repente de la vista por un momento, sin saber por donde, para volver después, trazando caprichosos giros en el aire.

Cientos de pajarillos chiquitines bu llen entre las ramas de la bugambilia, sobre el tejado de la casita, y se posan encima de las extrañas flores rojas, parecidas a orquideas, del jardincillo lateral. Son tan diminutos, que la flor ni aún se curva con su peso, y picotean sin descanso, con su pico largo y curvado. Los hay de todos los colores, verdes y rojos, azules, amarillos rosados. . . hay tantos y sus colores son tan lindos y brillantes, que parece como

si sobre las flores y la yerba, entre la bugambilia y en el tejado de la casa, el Carro de la Aurora, que acaba de pasar, hubiese ido perdiendo gemas multicolores de sus preciosas ruedas. . .

El compás del coro matutino lo llevan éstos vivaces y simpáticos pajarillos que han invadido la mañana por todas partes, llenando el aire con sus alegres trinos. No sé el nombre que tendrán para los naturalistas, pero los bubis les dan uno muy bonito y apropiado; le llaman Sitoca «picaflores».

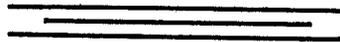
Una bandada alegre vuela desde el tejado y se lanza bulliciosa sobre las frambuesas de la cerca. . . ¡Ah, sí! . . . ¡Las frambuesas!! . . . La figura femenina vuelve a la realidad y corre al efecto, riendo feliz ¡«Fuera, fuera picaflores!»! ¡Dejadme a mi alguna, me he levantado tempranito para comerlas! . . .

Los picaflores se marchan con gran alboroto y la chica se despacha a su antojo, luego llena un plato con el tesoro maduro del cercado; a cada tirón, las flores de la bugambilia mueven sonrientes sus grandes campanas blancas. . . .

Esta tarde, en la casita de turrón, con tejado de cabello de ángel, habrá frambuesas para postre.

Moka, febrero de 1953.

José Martínez Mora



NOTICIARIO ESPAÑOL

Ha sido nombrado embajador de España en el Cairo don José Fernández Villaverde y Roca de Togores, marqués de Santa Cruz.

Para socorrer a las religiosas de clausura necesitadas se ha fundado en Madrid la organización A. R. C. I. Auxilio a Religiosas de Clausura Indigentes. Está bendecida y aprobada por el Patriarca -Obispo de Madrid-Alcalá, quien es el primero que se ha suscrito con mil pesetas mensuales. Esta Asociación está domiciliada en Madrid calle de Zorrilla, n.º 3. Están acogidos a ella 55 conventos de clausura con un total de 1.163 religiosas indigentes.

Se ha celebrado en Madrid la V Asamblea Nacional de Hermandades de Labradores y Ganaderos para estudiar y discutir los problemas planteados en el campo español. Asistieron 3.500 representantes del agro y de la ganadería españoles. El Ministro de Agricultura Sr. Cavestany proclamó el carácter eminentemente campesino del pueblo español. El Generalísimo en su discurso les dijo: «Siendo España en sus tres cuartas partes camposina, también han de ser tres cuartas partes los esfuerzos dedicados a organizar y estimular la agricultura.

El Frente Popular Anticomunista de Méjico ha pedido al Presidente de esta nación, D. Adolfo Ruiz Cortinas, que ponga fin al REGIMEN REPUBLICANO DE ESPAÑA existente en Méjico.

Ha sido nombrado Embajador de Estados Unidos en España James C. Dunn, actualmente embajador en Francia.

El valor de la cosecha del tabaco en Milagro (Navarra) es de siete millones de pesetas.

El Abad-General de la Orden del Císter, Fray Mateo Quatember, fallecido en Roma ha sido enterrado en el Monasterio de su Orden en Poblet según su deseo. «Sé-dijo en su reciente viaje a España—que pronto voy a morir, y quiero ser enterrado en Poblet. Entre todos los Monasterios Cistercienses es el de mi predilección. Quiero que mis huesos reposen allí, porque, habiendo recorrido el mundo, en ninguna parte he encontrado una fe tan viva como en España.

España tiene quince fábricas de leche condensada. Barcelona 3; Santander 3; Baleares 1; Huesca 1; León 1; Lérida 1; Oviedo 1; Pontevedra 1; y Zaragoza 1.

El P. Peyton, el apóstol del «La Cruzada del Rosario en Familia», ha llegado a España en un plan de propaganda y tiene por lema «LA FAMILIA QUE REZA UNIDA, PERMANECE UNIDA».

Un Tribunal especial se ha reunido en el Vaticano para estudiar la apertura del proceso de beatificación del Cardenal español Merry del Val, Secretario de Estado de Su Santidad Pío X, hoy Beato.

El coche «Pegaso» ha obtenido la copa de honor en la Exposición Mundial de Automóviles de Nueva York.

Ministro de Asuntos Exteriores Sr. Martín Artajo en su viaje a Filipinas impuso en nombre del Jefe del Estado español el collar de Isabel la Católica a D. Elpidio Quirino, Presidente de la República de Filipinas, y en Formosa, al Mariscal Chiang Kai-Chek, la Gran Cruz del Mérito Militar.

La producción de piritas en Huelva durante el año 1952 se elevó a 1.934.718 toneladas. Se han exportado a Alemania 398.000 toneladas; a Gran Bretaña 374.000; a Holanda 192.000; a Bélgica 186.000; a Francia 220.000; y a Dinamarca 68.000. . .

Han sido atendidas las peticiones de los obreros españoles en Gibraltar, y han reanudado su trabajo.

El Embajador de Panamá en España, Sr. Arosamena, ha manifestado que «La Hacienda pública española está en buen camino. La situación de España es magnífica debido al buen tacto del Generosísimo Franco que, a mi juicio, ha sido el salvador de la Madre Patria, y al que considero al primer estadista anticomunista del mundo.»

El Embajador de España en París ha impuesto al escritor y académico francés, Paul Claudel, las insignias de la Orden de Isabel la Católica. Una vez impuesta la condecoración, Paul Claudel, gran amante de España dijo: «Agradezco infinito este alto honor que se me concede. Todas las naciones europeas se deben alguna ayuda recíproca. Pero a España le debe el universo entero. Desgraciado el que no sirva a nadie y el autor que escriba por escribir. Esos deben levantar sus ojos y si los tienen abiertos, leerán, en letras de oro, las palabras que han impulsado a España a tantas empresas inmortales. Plus Ultra»

Anastasio Bedate, C. M. F.

INFORMACION CATOLICA MUNDIAL

Modificación de hábito de los Cardenales. Su Santidad el Papa Pio XII ha modificado el hábito de los Cardenales para dar a todo el mundo—son sus palabras—«un tenor de vida para todos, más sobrio, moderado y austero...»

Las modificaciones son:

- I. A la sotana roja o violácea de los PP. Cardenales se les quitará la cola.
- II. La cola de la capa, que no se utilizará ni en las capillas papales ni en los consistorios, se reducirá a la mitad de las dimensiones hoy en uso.
- III. La ropa violácea (sotana, manteleta, muceta) será de lana; sin embargo, los Padres Cardenales que ya la tengan de seda la podrán utilizar en los tiempos oportunos.
- IV. Deben restablecerse en la Curia Romana las normas ceremoniales concernientes al hábito de los Cardenales procedentes de canónigos regulares, o clérigos regulares o de congregaciones religiosas.
- V. Estas normas empezarán a regir el uno de enero de 1953.

Unión Interamericana de Padres de Familia. Se ha fundado en Lima (Perú) la Unión Interamericana de Padres de Familia, para contener la ola de espectáculos inmorales que invade Iberoamérica. Sus postulados son:

1. Formar la conciencia educativa de los padres de familia.
2. Combatir por todos los medios lícitos la inmoralidad en todas exhibiciones y espectáculos públicos.
3. Hacer hincapié en una mejor formación cívica y moral de los niños y jóvenes.

El Consejo Católico de Hamburgo (Alemania) aboga por la supresión del matrimonio civil obligatorio.

El Presidente del Partido del Centro Católico Alemán, Andrés Brackmann, en un escrito al Canciller Adenauer pide que Alemania tenga embajada en la Santa Sede.

Bélgica cuenta con once sacerdotes obreros. Nueve trabajan en Lieja y dos en Tour-nari. Se dedican a los trabajos de la industria pesada, viven en los barrios obreros y después de las horas de trabajo ejercen su ministerio.

La Summa de Santo Tomás condensada. En Estados Unidos se ha editado una «Summa» en que están compendiados los extensos tomos de Santo Tomás de Aquino. Consta de 640 páginas y apenas su precio pasa de un do-

lar para que llegue a todas las manos. Los compiladores son el Doctor Healy y el P. Farrell, O. P.

La Iglesia Católica en la Exposición internacional de Filipinas.

La Iglesia Católica tiene un pabellón en la Feria Internacional 1953. Más de 20 naciones han dado su adhesión. Varias Universidades católicas presentarán trabajos para dar a conocer la aportación histórica, cultural, social y económica

de la iglesia en las islas Filipinas.

Inglaterra católica protesta de la visita de Tito.

Todo el pueblo católico inglés ha protestado de la visita de Tito. Los Prelados se han hecho eco de ese clamor y el Arzobispo de Glasgow declaraba que «ese enemigo de Dios y Nerón moderno, no recibirá la bienvenida de ningún católico,

que sea digno de este nombre». También protestó el Parlamento por medio de varios diputados católicos entre ellos Richard Stokes, que ocupó diversos puestos en el anterior Gobierno laborista.

Se socorre a los refugiados árabes.

La Misión Pontificia de Palestina distribuyó más de 30 toneladas de ropas entre las parroquias armenias griegas y latinas de Jordania donde hay refugiados.

Pasionistas ingleses en Suecia.

Suecia cuenta ya con misioneros católicos. Son Pasionistas ingleses. Se han situado en Vaxjo. En la función eucarística que tuvieron por la tarde, la mayor parte del pueblo que llenaba

la capilla, eran no católicos, atraídos por la curiosidad de ver las funciones religiosas de los católicos.

Austria Católica.

Las últimas estadísticas afirman que son: 6.137.913 los católicos de Austria, o sea el 91, % de la población.

El Mau - Mau.

Los Misioneros de la Consolata residentes en Nairobi (Africa) han fundado un periódico para deshacer los errores que sirven

de base al Mau - Mau. El Vicario Apostólico de Zanzibar ha escrito una Pastoral previniendo a sus fieles contra los errores y peligros de tales movimientos.

El comunismo contra el Rosario.

El comunismo polaco, desde la radio ha hecho una gran campaña contra la Cruzada del Rosario en familia, del P. Peyton, los polacos se han mostrado fieles a sus tradiciones orga-

nizando actos públicos en las horas tradicionales del rezo del Rosario.

Los católicos y la raza de color en Nueva York.

El Secretariado del Movimiento Internacional Católico, organismo creado en Estados Unidos para mejorar las condiciones de vida de la población de color, da cuenta de los esfuerzos realizados para que se reconozca en Estados Unidos a los negros la plena libertad e igualdad civil y que desaparezcan, por fin, las barreras puestas a su actividad por un absurdo prejuicio. Inténtase establecer un día internacional en las parroquias. En los colegios católicos de Washington se admiten a los negros sin poner reparos, no así en otros colegios no católicos.

Misa en la Unesco.

Al inaugurarse la séptima conferencia de la Unesco en París se ha celebrado una Misa del Espíritu Santo en la Iglesia de San Pedro Chailot. Ofició el Nuncio de Su Santidad, observador permanente de la Santa Sede en la Unesco. Asistieron la mayor parte de las Delegaciones representadas.

Terminada la Misa, el Nuncio pronunció un breve discurso.

Anastasio Bedate, C. M. F.

SANTIAGO DE BANEY

Capítulo de bodas

Fueron cuatro en los meses pasados, a fin de que su luna de miel no se les amargue sin publicar sus nombres, van a la imprenta su fecha ya registrada.

El 29 de noviembre tuvo lugar el enlace en Basakato y bajo las miradas de la Sagrada Familia, del más joven de los hermanos Bokesas, Marcelino Lorenzo Bokesa, hijo de Bokesa y Tokobé, con la joven educada en el Colegio de Santa Teresita, Marlana Boricó, hija de Celestino Boricó y Montserrat Muebake, todos de Basakato del Este. Fueron padrinos Adolfo Pellico y su consorte Ramona Bokara.

La concurrencia al acto religioso y a la boda fué grande y a todo convoy. De cuanto hubo no faltó nada. Hasta fotografía blanco.

El 15 de enero los músicos se fueron a Santiago de Baney y aquí están presentes. El Maestro Juanito Loeri prescinde de todo lo que dicen y dirán y da un alto ejemplo a nuestros compañeros de enseñanza y pronuncia ante el Señor su compromiso de hombre que le honra con Bieuvenida Bacherí, de Relebó de San Carlos. El deseo de Juanito era no dar boato; pero, en Baney no se puede hacer eso. El pueblo está formado muy al bullicio. El ruido es lo más grande para ellos.

Fueron padrinos, Apolonio Solebapa-Olá y su esposa Carmen Bonapo.

El 5 de febrero siguió otra boda de más ruido aún. Fué la del entrado en años, Lorenzo Sitó Torao y Teresa Bolekia. Sus padrinos fueron Celestino Cupe y Beatriz Raso de Cupe, de Baney. La fiesta procedió, acompañó y siguió a la boda.

Que sean todos felices en su nuevo estado y por muchos años.

La cuarta de las bodas fué en Madrid y Basakato del E. con la aún joven convivencia del Sr. Practicante del Hospital de Basakato del E., D. Alfredo Sáez de Miera Gorostiaga y la Señorita María Pabel Blas Bueno, de Madrid. Para mejor conocimiento de los lectores de «La Guinea» y por tener tanta resonancia en la Sociedad de Madrid, trascibo el Enlace Sáez de Miera--Blas. Dice así...

En el pasado mes de febrero y en oratorio particular, se ha celebrado en Madrid, la boda de la bellísima señorita María Isabel Blas Bueno con don Alfredo Sáez de Miera Gorostiaga, representado por el padre de la novia don Pedro Blas Martín.

La gentil desposada lucía precioso traje de gasa natural y se tocaba con corona de reina y velo ilusión; se adornaba con preciosos pendientes de perlas y brillantes y pulsera de brillantes, regalo de su prometido.

Entró en el oratorio del brazo de su padrino, el Excmo. Sr. don Constantino Lobo Teniente Coronel de la Secretaría Militar y Particular de Su Excelencia el Jefe del Estado. Seguía el novio apoderado, que ofrecía el suyo a la madrina, doña Esperanza Gorostiaga, viuda de Sáez de Miera, madre del novio, ataviada elegantísimamente con traje de faya y mantilla a la española.

Bendijo la unión sagrada el reverendo señor Cura—párroco de la iglesia de San Ginés, don Bonifacio Sedefío.

Ante la representación firmaron como testigos, don José María Cano y Baranda, abogado; don Ramiro Rodríguez, abogado; Ilmo. Sr. don Rodrigo de Rodrigo Jiménez, miembro del Consejo de Minería; Excmo. Sr. don Cesar Albiñana, inspector del Ministerio de Hacienda; don José María Cano, arquitecto; don Manuel de Rodrigo Jiménez, Ingeniero; don Vicente Sáez Esquerro, don Joaquín Quintana, Abogado; y don Antonio Sáez de Miera Gorostiaga, hermano del novio.

Por cuanto nos toca de cerca, digo, que el día del enlace, D. Alfredo, practicante en Basakato del E. invitó a una cena de media gala a todo el elemento blanco de Basakato y vecinos, siendo completa la fiesta el día que llegó su esposa por avión, siendo cuatro, los matrimonios que acompañaron en la mesa al nuevo matrimonio: Matrimonio D. Rai-

mundo Sanz, Comandante del P. de B. del E.; Sres. de Orné; Sres. de Jiménez Manuel de la finca Basuala; Sres. de Jiménez Manolo, de la carretera; con otros amigos y conocidos.

Ten bellos ejemplos atraen las miradas de nuestros neo-cristianos, arrastrándoles a afectar también ellos esas santas uniones, que para el que quiera será su mejor tiket para entrar en la vida eterna.

19 de febrero, 3 de marzo y 3 del mismo mes están ya llenando de fotos el album de recuerdos del joven matrimonio.

Que acepten este pobre escrito como recuerdo y simpatía.

SENA

Basakato del E. -21-3-1953.

Normas de moralidad y buena conducta en nuestro Vicariato.

«Las renovamos con estas líneas con la misma intensidad con que lo hicimos por vez primera cuando las impusimos para nuestro Vicariato.

Todo lo que allá se determinó referente a vestidos de mangas largas para ir a recibir la sagrada comunión para las Sras; y pantalón largo para los caballeros, etc... sigue en vigor sin la menor atenuación.

Item no podrán ser nunca madriñas de bautismo o bodas aquellas que en la capital lleven pantalón o falda —pantalón.

Las que lo sean deberán presentarse en las iglesias con toca o mantilla; nada de pañuelos o sombreros o cosa parecida.

Evítese en nuestras iglesias el que vayan perrillos falderos u otros algo mayores, los cuales se habrán de quedar fuera con algun criado que los

guarde; de entrar en el interior de nuestras iglesias, serán echados de las mismas a palos o a puntapiés.

Con motivo de bodas y de bautismos, evítese el hablar a no ser de cosas muy necesarias y esto siempre con breves palabras, nunca con risas ni otras manifestaciones que no dicen nada bien con la santidad que ha de guardar el cristiano en el santo templo del Señor.

Prohibimos para este santo tiempo de cuaresma los bailes y diversiones que en otro tiempo se toleran, así se tengan en lugares cerrados o en casas particulares y bares de café, del barco, etc...

Los que tal hagan, no podrán al día siguiente recibir la sagrada comunión, sin previa confesión que les quite la infracción pública cometida con aquel baile o diversión».

Del B. O. del Vicariato

≡ Amenidades ≡

Entre banqueros.

—¡Estoy contentísimo!... Hace dos días que me ha nacido un niño muy hermoso.. Gordo, grande... ¡Pesa diez libras.
—¿Esterlinas?

El doctor Mata.

En la calle Mayor vivían en el mismo piso y en una misma casa, don Manuel Bretón de los Herreros y don Pedro Mata, médico y literato.

Bretón ocupaba el cuarto de la derecha; Mata, el de la izquierda.

Como ambos inquilinos tenían muchas relaciones, recibían frecuentes visitas, y solía acaecer que los que buscaban a Bretón llamaban a la puerta de Mata, y los que buscaban a Mata llamaban a la puerta de Bretón.

Estas equivocaciones producían a ambos las naturales molestias. Un día, para acabar con ellas, se le ocurrió a Mata poner un cartel en la puerta de su casa, en el que se leía.

«En esta mi habitación no vive ningún Bretón».

Bretón leyó una tarde este cartel, al salir de su casa, y al día siguiente colocaba este otro, en la puerta de su casa:

«Vive en esta vecindad cierto médico poeta, que al final de la receta pone «Mata», y es verdad.»

Sheridan y Burke.

Después de un violento discurso de un miembro de la oposición parlamentaria, Burke abandonando súbitamente su banco, exclamó con vehemencia:

—¡Abandono este campamento, lo abandono! A lo que Sheridan respondió:
—Espero, señor, que si usted deja este campamento como desertor, no volverá a él como espía.

Elogio fúnebre.

A la muerte de uno de sus amigos, el conde de Dudley, queriendo rendirle un tributo de admiración, dijo en tono compungido:

—Era un hombre excelente. Tenía en su casa la mejor manteca que he probado en mi vida.

En la puerta del circo.

Por qué sales corriendo?

—Para llamar a un médico.

—¿Qué pasa?

—Que mi hermano, el tragasables, tiene una espina atravesada en la garganta.

En el examen.

Oíteme una planta que no dé frutos.

—La planta, la planta... de los pies.

Motivo de sobra.

—¿A qué se debe que la señora de Rodríguez y Rodríguez no les compre más?

—A una indiscreción de mi empleado; le oyó decir que ella era nuestra más vieja clienta.

Defecto visual.

Un pobre tintorero, impregnadas las manos de campeche, tuvo que prestar juramento en un tribunal, y apenas levantó la mano, le dijo el juez:

—Quítese usted los guantes.

—Póngase usia los anteojos—riplicóle con viveza.

¡Vaya un consuelo!

—La casa es bonita, pero no puedo soportar ese caserón tan feo de al lado.

—No le importe, es una fábrica de pólvora que estallará en seguida.

SABELOTODOCASI